



Ahora el pueblo está de pie

Con la toma de posesión de Mauricio Funes y Salvador Sánchez Cerén, el próximo primero de junio, se inaugura una nueva época, en la que el pueblo seguirá haciendo historia. Ese día asistimos a un parto. El parto de la revolución de la esperanza.



La historia la hace el pueblo



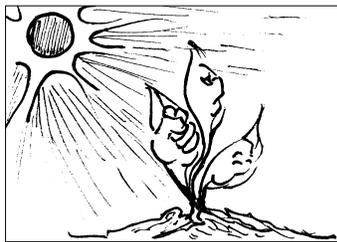
Para llegar a este momento, han pasado muchos años llenos de sufrimientos, sacrificios y vidas ofrendadas. Hoy cosechamos el fruto de aquellas semillas: la de nuestros aguerridos indígenas que cayeron combatiendo a los invasores españoles; y la de Anastasio Aquino, quién combatió la casta de criollos que privatizaron la independencia.

También esto es fruto de las semillas de Farabundo Martí y

Feliciano Ama, en su lucha a muerte contra la oligarquía cafetalera, apoyada por el imperialismo estadounidense; y de las heroínas y héroes de nuestra generación de revolucionarios: Rafael Arce Zablah, Roque Dalton, Mélida Anaya Montes, Salvador Cayetano Carpio, Lil Milagro, Mario López, Rafael Aguinada... y la entrega de su vida al pueblo por parte de Monseñor Óscar Arnulfo Romero.

Son miles las personas que cayeron empuñando la lanza, el machete, el fusil, la idea y la pluma liberadora contra los explotadores del trabajo ajeno y los opresores de todos los tiempos. Tantas son que no cabrían en el Estadio Cuscatlán, donde ahora el pueblo, de pie, alza la voz en su memoria.

A partir del 1 de junio, empieza una nueva vida



El pueblo ha sacado a ARENA del Ejecutivo y en su lugar se instalará un gobierno que no estará al servicio de los grandes ricos.

Funes y Cerén han asegurado que gobernarán bajo el principio romerista de la "opción preferencial por los pobres". Eso, más el hecho de que El Salvador se suma a la lista de países latinoamericanos con gobiernos de izquierda y progresistas, es lo que marca a la nueva época que hoy inicia.

Pero la lucha continuará



Pero tampoco lo que viene es color de rosa. ARENA, con sus aliados PCN y PDC, tiene el control mayoritario de la Asamblea Legislativa y del poder Judicial. También, sus mandamases los grandes capitalistas, dominan las principales palancas de la economía: los bancos, las fábricas, el gran comercio, la venta de servicios (energía eléctrica, telefonía, transporte), las tierras y los principales medios de comunicación.

Con todo ese poder que conservan, los capitalistas, abierta o disfrazadamente, enfilarán sus baterías contra el nuevo gobierno, el cual no tiene otro escudo de defensa que el mismo pueblo que lo puso ahí.

Entonces, habrá que derrotar a la derecha en cada momento. En esa confrontación, el pueblo irá construyendo el nuevo poder. Esa es la nueva historia que está por escribirse.